

EL MAL AMIGO

A LOS ELECTORES DEL DISTRITO DE FIGUERAS

No hay dilema posible esta vez para los republicanos: derrotando a Salvatella, se trabaja por la puridad del ideal. Logrando se derrote a Salvatella, obraremos los republicanos como debemos, demostrando, al propio tiempo, profesar cariño al distrito y velar por su dignidad.

Atended republicanos: el que blasfemó de Lerroux, el que denunció a Soriano, el que impugnó el acta a Azzati, el que defendió a Maura, es el mismo Salvatella que ahora va a Barcelona, demandando, con las mismas voces lastimeras que el mendigo hambriento el medrugo, al ilustre jefe del partido radical, D. Alejandro Lerroux, que venga a Figueras a tomar parte en un mitin en pro de su candidatura de ENCASILLADO. Y es el mismo hombre que un día y otro día maldijo a Lerroux, es Salvatella quien ha ido a él haciendo de magdalena, a pedirle protección, es él quien se ha postrado a los pies del que antaño llamó *Emperador del Paralelo*.

El ilustre jefe del partido radical, muy querido y respetado por nosotros, vendrá o no vendrá a tomar parte en el mitin, a pronunciar un discurso de *puro compromiso*; pero lo que si desde ahora podemos afirmar y decirlo con toda seguridad es que los soldados, los veteranos de los partidos federal y radical, que han formado la unión, votarán todos, como un solo hombre, contra la candidatura del ENCASILLADO D. Joaquín Salvatella, contra el protegido del Conde de Romanones, contra el cunero Madrileño-Catalán, y, así, cuando ya de regreso a la Corte podrá propalar, con el buen testimonio de la derrota, que es el dueño y soberano de esta provincia.

Salvatella recorre el distrito acompañado de los dependientes de la monarquía: Salvatella recorre el distrito llevando por delante el apoyo oficial y estando por detrás atado al carro de la monarquía y hace de coche cangrejo en el tranvía romanonista. Salvatella recorre el distrito multando alcaldes que no sucumben, dando patentes de juego a los cafeteros amigos, amenazando a los contrarios y prometiéndolo el oro y el moro, pero solo prometiéndolo, a sus parciales.

La coacción por los protectores de Salvatella está a la orden del día: El Gobernador civil no descansa mandando oficios a Jueces, Alcaldes, concejales y demás; la policía se desvive y hasta el Jefe del depósito de la estación del ferrocarril, de Port-Bou, es un agente electoral incondicional de Salvatella. Ese *esquirol*, hace presión para que sus subordinados voten al *Senyor Quimet*. Ahora es cuando se comprende, claramente, porque Salvatella dejó sin cumplir la palabra empeñada con los ferroviarios de que apoyaría en el Congreso las peticiones formuladas en las bases que presentaron a la Compañía, y, que el *ilustre Quimet*, una vez conseguidos los votos, echó al olvido sin siquiera dar las gracias por los sufragios.

Ferrovianos todos, tened presente que este Sr. diputado tiene el apoyo de los *jefes esquirols* y que nada hará nunca en favor vuestro; muy al contrario, procurará complacer siempre a la compañía en atención a sus intereses particulares, y, así se comprende que el jefe del depósito de Port-Bou haga presión para que se vote a Salvatella. Vosotros, ferroviarios, sabéis bien que os prometió protección y apoyo en la Cámara de los diputados y bien sabéis que nada hizo en favor de vuestras reivindicaciones, ni se acordó nunca mas de que en el mundo existierais sufriendo las torturas de la garra del explotador. Antes de votarle, ferroviarios, obreros todos, consultad vuestras rectas conciencias e interrogadlas si podeis votar a quien ya una vez ha escarnecido vuestras justas demandas de oprimidos; y, la conciencia os responderá que NO podeis, que NO debeis votar a Salvatella, al que muestra ser amigo y hasta quizás consejero de vuestros explotadores. Si Salvatella, por un milagro, logra el acta, y cualquier conflicto entre el capital y el trabajo motiva una huelga, Salvatella estará siempre del lado del burgués y, podría darse el caso de que pidiendo el obrero un aumento de salario para poder dar pan a la familia y educar los hijos recurriera a Salvatella, investido por sus votos con el cargo de diputado, en demanda de protección y fuera el mismo Salvatella quien en nombre del directorio de la compañía pidiera al gobierno la intervención de la fuerza armada para dominar al trabajador, que pide pan, con metralla, con castigo.

Republicanos del distrito de Figueras, ferroviarios, obreros todos, hombres libres de todas las clases sociales votad CONTRA Salvatella que cumplireis con vuestro deber y lograremos salvar al distrito de la invasión del microbio monárquico-romanonista.

Por el proletariado, por el distrito, por el ideal, todos contra Salvatella.

UN FEDERAL-RADICAL.

Figueras Abril 1916